

Devocional del día

¡Cómo puedo, realmente, ponerme al servicio de los demás!

23 de Marzo.

¡Creyendo que en verdad soy el(la) Hijo(a) de Dios que La Biblia dice que soy!

Por Riqui Ricón*

Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos (Mat 20.26-28).

En incontables ocasiones he escuchado las exhortaciones que se nos hacen para ser humildes y mansos porque es así como Dios lo quiere, sin embargo, como nunca me habían enseñado porqué es que Dios pide esto y tampoco me enseñaron cómo conseguirlo (sólo me señalaron el objetivo y la dirección hacia la cual debía andar), entonces pasé mucho tiempo intentando agradar a Dios en esa área, sin llegar a conseguir lo que pretendía: ser humilde y manso tal como lo es Él.

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; (30) porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mat_11:29-30 RV1960).

La mansedumbre y la humildad son un producto genuino de mi Identidad como Hijo de Dios Nacido de Nuevo. Son el resultado de aprender de Él, de aprender de Su Palabra.

“La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, (6) quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. (7) Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza[b] de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. (8) Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!” (Flp_2:5-8 NVI).

Si tú has aceptado a Jesucristo como tu Señor y Salvador, entonces has Nacido de Nuevo como un(a) Hijo(a) de Dios. El viejo hombre o la vieja mujer que tú antes eras no existe más y ahora tú eres una nueva creación y por lo tanto, participas de Su naturaleza divina

“Yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió me ordenó qué decir y cómo decirlo. (50) Y sé muy bien que su mandato es vida eterna. Así que todo lo que digo es lo que el Padre me ha ordenado decir” (Jua_12:49-50 NVI).



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Si te fijas, el servicio y la humildad comienzan con la obediencia, y la obediencia fluye de la confianza, de la relación que ahora tienes NO con un Dios Todopoderoso sino con tu Padre celestial que te ama tanto que prefirió entregar a Su único Hijo antes que perderte a ti.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jua 3:16 RV60).

Y aunque tu Padre celestial sigue siendo, desde luego, Dios Todopoderoso, la relación que ahora tienes con Él ya no es más la de una criatura sino la de Su Hijo(a) amado(a). Es el Amor y comunión que hay entre ustedes dos lo que ahora te impulsa a obedecer y servir con humildad. Tal y como Jesús lo hizo.

“En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es [tal como Jesús es], así somos nosotros en este mundo” (1Jn 4:17 RV60).

Es así como podemos servir a los demás con gozo y alegría, pues sólo la verdadera humildad, que fluye de mi Identidad, me puede dar descanso a mi alma, a mis emociones y sentimientos, pues Satanás, nuestro adversario, tratará de inculcarnos las emociones y sentimientos de orgullo y altivez propios de la vieja naturaleza. Sin embargo...

“Jehová es mi pastor; nada me faltará. (2) En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. (3) Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre” (Sal_23:1-3 RV60).

Por ejemplo, acerca de las cosas que te pueden causar afán y aflicción como el sustento diario, el comer y el vestir, que su único propósito es desenfocarte de una vida de servicio, tu Padre celestial te instruye sencillamente que:

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mat_6:33 RV60).

Dios es tu Padre amoroso y Él sabe que tienes necesidades y las va a satisfacer todas: *Él es tu pastor y nada te faltará.* Sólo necesitas confiar en Él y creerle a Su Palabra.

“En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? (2) Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, (3) y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mat_18:1-3 RV60).



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Esta necesidad de sentirse valiosos e importantes radica en complejos de inferioridad propios de la vieja naturaleza. A los niños no les interesan esas cosas sino jugar y disfrutar con Su Padre. Los niños le dejan las preocupaciones a su papá.

¿Cómo Jesús, siendo el Hijo de Dios pudo venir a servirnos a nosotros en lugar de que nosotros le sirviéramos a Él? Pues, Jesús sabía perfectamente bien quien era Él. Lo manifestó desde los doce años de edad cuando José y María lo extraviaron y lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndolos y preguntándoles. Jesús le respondió a María: *Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?* (Luc 2.49).

La Biblia, que es la Palabra de Dios y no miente, dice de ti y de mí que ahora, en Cristo Jesús somos Hijas e Hijos de Dios Nacidos de Nuevo exactamente igual a Jesús, sólo que Él es el primogénito entre muchos hermanos.

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos” (Rom 8:29 RV60).

Así que tenemos la misma posición e identidad que Él tiene y es, precisamente esto, lo que nos permite vencer. Aquí está la respuesta a cómo hacer que sucedan las cosas que en la Palabra de Dios se nos pide que hagamos: ¡creyendo!

Creyendo que somos las Hijas e Hijos que Dios en Su Palabra dice que somos. Piénsalo bien, si eres un(a) Hijo(a) del dueño y Señor del Universo, y lo sabes bien y además LO CREES (con certeza absoluta), ¿qué te puede impedir ser manso y humilde como lo es Él? ¿Nada! ¿Qué mentira del demonio podría desubicarte para volverá dar lugar al orgullo y la altivez? ¡Ninguna!

La Biblia es la Palabra de Dios y es la verdad. ¿Por qué estar luchando contra una naturaleza egoísta y orgullosa cuando la Biblia dice que hemos Nacido de Nuevo en Cristo Jesús y no de una simiente corruptible sino de la incorruptible Palabra de Dios? Si luchamos contra la vieja naturaleza la estamos aceptando, si creemos que somos Nacidos de Nuevo incorruptibles, como dice la Biblia, entonces renovamos el espíritu de nuestra mente, nos despojamos del viejo hombre y nos vestimos del nuevo, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad (Efe 4.22-24).

Por alguna razón Jesús mismo nos dice, *si puedes creer, al que cree TODO le es posible.*



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, que hermoso es saber y creer lo que hiciste por Amor a mí. Gracias por no haber escatimado a Tu propio Hijo Jesús, sino que lo entregaste por mí. Señor Jesús, muchas gracias porque Tú, siendo en forma de Dios, no estimaste el ser igual a Dios como cosa a que aferrarte, sino que Te despojaste a Ti mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, Te humillaste a Ti mismo, haciéndote obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Gracias porque con Tu muerte y resurrección, destruiste por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y así, me has hecho libre, pues yo, por el temor de la muerte estaba durante toda mi vida sujeto(a) a servidumbre. ¡Porque Tú moriste, mi vieja naturaleza, mi viejo(a) yo, murió contigo! ¡Porque Tú vives, yo también vivo! ¡La Vida Eterna que Tú tienes, es la misma que adquiriste para mí! ¡Puedo dejar de temerle a la muerte! ¡La muerte ya no se enseñoa más de mí! ¡Gracias! ¡Muchas gracias, Señor Jesús! Ahora puedo, con toda certeza declarar que, ¡Soy sano(a)! ¡Soy libre! ¡Soy próspero(a)! ¡Soy más que vencedor(a)! ¡Todo lo puedo en Cristo! Y, por la Sangre de Jesús, soy dichoso(a) para vivir una vida plena, abundante y de servicio a los demás. Muchas gracias, Señor Jesús. Gracias por esta Nueva Vida en Plenitud que ahora tengo. Gracias por mi sanidad. Gracias por mi salud. Gracias por mi prosperidad. Gracias por el Amor, la paz y el gozo que ahora disfruto. ¡Gracias por mi Victoria sobre la muerte! ¡Ya no tengo temor! ¡Estoy asegurado(a)! ¡Tú eres mi escudo! En el nombre de Jesús. Amén

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2012



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Marzo 23

Mat 20.17-34 / Núm 15-16 / Ecl 10

San Mateo 20.17-34

Nuevamente Jesús anuncia su muerte

(Mr. 10.32–34; Lc. 18.31–34)

¹⁷Subiendo Jesús a Jerusalén, tomó a sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo: ¹⁸He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte; ¹⁹y le entregarán a los gentiles para que le escarnezan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará.

Petición de Santiago y de Juan

(Mr. 10.35–45)

²⁰Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. ²¹El le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. ²²Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos. ²³El les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre. ²⁴Cuando los diez oyeron esto, se enojaron contra los dos hermanos. ²⁵Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. ²⁶Mas entre vosotros no será así,^c sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,²⁷ y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo;^{d 28} como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Dos ciegos reciben la vista

(Mr. 10.46–52; Lc. 18.35–43)

²⁹Al salir ellos de Jericó, le seguía una gran multitud. ³⁰Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros! ³¹Y la gente les reprendió para que callasen; pero ellos clamaban más, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros! ³²Y deteniéndose Jesús, los llamó, y les dijo: ¿Qué queréis que os haga? ³³Ellos le

^c **20.25–26:** Lc. 22.25–26.

^d **20.26–27:** Mt. 23.11; Mr. 9.35; Lc. 22.26.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos. ³⁴Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y en seguida recibieron la vista; y le siguieron. ¹

Números 15-16

Leyes sobre las ofrendas

15

¹Jehová habló a Moisés, diciendo: ²Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra de vuestra habitación que yo os doy, ³y hagáis ofrenda encendida a Jehová, holocausto, o sacrificio, por especial voto, o de vuestra voluntad, o para ofrecer en vuestras fiestas solemnes olor grato a Jehová, de vacas o de ovejas; ⁴entonces el que presente su ofrenda a Jehová traerá como ofrenda la décima parte de un efa de flor de harina, amasada con la cuarta parte de un hin de aceite. ⁵De vino para la libación ofrecerás la cuarta parte de un hin, además del holocausto o del sacrificio, por cada cordero. ⁶Por cada carnero harás ofrenda de dos décimas de flor de harina, amasada con la tercera parte de un hin de aceite; ⁷y de vino para la libación ofrecerás la tercera parte de un hin, en olor grato a Jehová. ⁸Cuando ofrecieres novillo en holocausto o sacrificio, por especial voto, o de paz a Jehová, ⁹ofrecerás con el novillo una ofrenda de tres décimas de flor de harina, amasada con la mitad de un hin de aceite; ¹⁰y de vino para la libación ofrecerás la mitad de un hin, en ofrenda encendida de olor grato a Jehová.

¹¹Así se hará con cada buey, o carnero, o cordero de las ovejas, o cabrito. ¹²Conforme al número así haréis con cada uno, según el número de ellos. ¹³Todo natural hará estas cosas así, para ofrecer ofrenda encendida de olor grato a Jehová. ¹⁴Y cuando habitare con vosotros extranjero, o cualquiera que estuviere entre vosotros por vuestras generaciones, si hiciere ofrenda encendida de olor grato a Jehová, como vosotros hicieréis, así hará él. ¹⁵Un mismo estatuto tendréis vosotros de la congregación y el extranjero que con vosotros mora; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; como vosotros, así será el extranjero delante de Jehová. ¹⁶Una misma ley y un mismo decreto tendréis, vosotros y el extranjero que con vosotros mora.^a

¹⁷También habló Jehová a Moisés, diciendo: ¹⁸Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra a la cual yo os llevo, ¹⁹cuando comencéis a comer del pan de la tierra, ofreceréis ofrenda a Jehová. ²⁰De lo primero que amaséis, ofreceréis una torta en ofrenda; como la ofrenda de la era, así la ofreceréis. ²¹De las primicias de vuestra masa daréis a Jehová ofrenda por vuestras generaciones. ²²Y cuando errareis, y no hicieréis todos estos mandamientos que Jehová ha dicho a Moisés, ²³todas las cosas que Jehová os ha mandado por medio de Moisés, desde el día que Jehová lo mandó, y en adelante por vuestras edades, ²⁴si el pecado fue hecho por yerro con ignorancia de la congregación, toda la congregación ofrecerá un novillo por holocausto en olor grato a Jehová, con su ofrenda y su libación conforme a la ley, y un macho cabrío en expiación. ²⁵Y el sacerdote hará expiación por toda la congregación de los hijos de Israel; y les será perdonado, porque

¹Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Mt 20.16-34). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

^a **15.16:** Lv. 24.22.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

yerro es; y ellos traerán sus ofrendas, ofrenda encendida a Jehová, y sus expiaciones delante de Jehová por sus yerros. ²⁶Y será perdonado a toda la congregación de los hijos de Israel, y al extranjero que mora entre ellos, por cuanto es yerro de todo el pueblo.

²⁷Si una persona pecare por yerro, ofrecerá una cabra de un año para expiación. ²⁸Y el sacerdote hará expiación por la persona que haya pecado por yerro; cuando pecare por yerro delante de Jehová, la reconciliará, y le será perdonado. ^b²⁹El nacido entre los hijos de Israel, y el extranjero que habitare entre ellos, una misma ley tendréis para el que hiciere algo por yerro. ³⁰Mas la persona que hiciere algo con soberbia, así el natural como el extranjero, ultraja a Jehová; esa persona será cortada de en medio de su pueblo. ³¹Por cuanto tuvo en poco la palabra de Jehová, y menospreció su mandamiento, enteramente será cortada esa persona; su iniquidad caerá sobre ella.

Lapidación de un violador del día de reposo

³²Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de reposo. ^{*}³³Y los que le hallaron recogiendo leña, lo trajeron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación; ³⁴y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado qué se le había de hacer. ³⁵Y Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedréelo toda la congregación fuera del campamento. ³⁶Entonces lo sacó la congregación fuera del campamento, y lo apedrearon, y murió, como Jehová mandó a Moisés.

Franjas en los vestidos

³⁷Y Jehová habló a Moisés, diciendo: ³⁸Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan franjas en los bordes de sus vestidos, ^cpor sus generaciones; y pongan en cada franja de los bordes un cordón de azul. ³⁹Y os servirá de franja, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales os prostituyáis. ⁴⁰Para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos, y seáis santos a vuestro Dios. ⁴¹Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios. Yo Jehová vuestro Dios.

La rebelión de Coré

16

¹Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente, ²y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre. ³Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová? ⁴Cuando oyó esto Moisés, se postró sobre su rostro; ⁵y habló a Coré y a todo su séquito, diciendo: Mañana mostrará Jehová quién es suyo, y quién es santo, y hará que se acerque a él; al que él escogiere, él lo acercará a sí. ⁶Haced esto: tomaos incensarios, Coré y

^{b b} **15.27–28:** Lv. 4.27–31.

* Aquí equivale a *sábado*.

^{c c} **15.38:** Dt. 22.12.



Devocional del día

todo su séquito, ⁷ y poned fuego en ellos, y poned en ellos incienso delante de Jehová mañana; y el varón a quien Jehová escogiere, aquel será el santo; esto os baste, hijos de Leví. ⁸ Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví: ⁹ ¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, acercándoos a él para que ministréis en el servicio del tabernáculo de Jehová, y estéis delante de la congregación para ministrarles, ¹⁰ y que te hizo acercar a ti, y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo? ¿Procuráis también el sacerdocio? ¹¹ Por tanto, tú y todo tu séquito sois los que os juntáis contra Jehová; pues Aarón, ¿qué es, para que contra él murmuréis?

¹² Y envió Moisés a llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron: No iremos allá. ¹³ ¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente? ¹⁴ Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas. ¿Sacarás los ojos de estos hombres? No subiremos.

¹⁵ Entonces Moisés se enojó en gran manera, y dijo a Jehová: No mires a su ofrenda; ni aun un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho mal. ¹⁶ Después dijo Moisés a Coré: Tú y todo tu séquito, poneos mañana delante de Jehová; tú, y ellos, y Aarón; ¹⁷ y tomad cada uno su incensario y poned incienso en ellos, y acercaos delante de Jehová cada uno con su incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú también, y Aarón, cada uno con su incensario. ¹⁸ Y tomó cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, y echaron en ellos incienso, y se pusieron a la puerta del tabernáculo de reunión con Moisés y Aarón. ¹⁹ Ya Coré había hecho juntar contra ellos toda la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión; entonces la gloria de Jehová apareció a toda la congregación. ²⁰ Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: ²¹ Apartaos de entre esta congregación, y los consumiré en un momento. ²² Y ellos se postraron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un solo hombre el que pecó? ¿Por qué airarte contra toda la congregación? ²³ Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo: ²⁴ Habla a la congregación y diles: Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Datán y Abiram.

²⁵ Entonces Moisés se levantó y fue a Datán y a Abiram, y los ancianos de Israel fueron en pos de él. ²⁶ Y él habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcaís en todos sus pecados. ²⁷ Y se apartaron de las tiendas de Coré, de Datán y de Abiram en derredor; y Datán y Abiram salieron y se pusieron a las puertas de sus tiendas, con sus mujeres, sus hijos y sus pequeñuelos. ²⁸ Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas, y que no las hice de mi propia voluntad. ²⁹ Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si ellos al ser visitados siguen la suerte de todos los hombres, Jehová no me envió. ³⁰ Mas si Jehová hiciere algo nuevo, y la tierra abriere su boca y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al Seol, entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová.

³¹ Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos. ³² Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. ³³ Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación. ³⁴ Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: No nos trague también la tierra. ³⁵ También salió fuego de delante de Jehová, y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.

³⁶ Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo: ³⁷ Di a Eleazar hijo del sacerdote Aarón, que tome los incensarios de en medio del incendio, y derrame más allá el fuego; porque son



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

santificados ³⁸los incensarios de estos que pecaron contra sus almas; y harán de ellos planchas batidas para cubrir el altar; por cuanto ofrecieron con ellos delante de Jehová, son santificados, y serán como señal a los hijos de Israel. ³⁹Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce con que los quemados habían ofrecido; y los batieron para cubrir el altar, ⁴⁰en recuerdo para los hijos de Israel, de que ningún extraño que no sea de la descendencia de Aarón se acerque para ofrecer incienso delante de Jehová, para que no sea como Coré y como su séquito; según se lo dijo Jehová por medio de Moisés.

⁴¹El día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis dado muerte al pueblo de Jehová. ⁴²Y aconteció que cuando se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová. ⁴³Y vinieron Moisés y Aarón delante del tabernáculo de reunión. ⁴⁴Y Jehová habló a Moisés, diciendo: ⁴⁵Apartaos de en medio de esta congregación, y los consumiré en un momento. Y ellos se postraron sobre sus rostros. ⁴⁶Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve pronto a la congregación, y haz expiación por ellos, porque el furor ha salido de la presencia de Jehová; la mortandad ha comenzado. ⁴⁷Entonces tomó Aarón el incensario, como Moisés dijo, y corrió en medio de la congregación; y he aquí que la mortandad había comenzado en el pueblo; y él puso incienso, e hizo expiación por el pueblo, ⁴⁸y se puso entre los muertos y los vivos; y cesó la mortandad. ⁴⁹Y los que murieron en aquella mortandad fueron catorce mil setecientos, sin los muertos por la rebelión de Coré. ⁵⁰Después volvió Aarón a Moisés a la puerta del tabernáculo de reunión, cuando la mortandad había cesado.²

Eclesiastés 10

Excelencia de la sabiduría

10

¹Las moscas muertas hacen heder y dar mal olor al perfume del perfumista; así una pequeña locura, al que es estimado como sabio y honorable. ²El corazón del sabio está a su mano derecha, mas el corazón del necio a su mano izquierda. ³Y aun mientras va el necio por el camino, le falta cordura, y va diciendo a todos que es necio. ⁴Si el espíritu del príncipe se exaltare contra ti, no dejes tu lugar; porque la mansedumbre hará cesar grandes ofensas.

⁵Hay un mal que he visto debajo del sol, a manera de error emanado del príncipe: ⁶la necesidad está colocada en grandes alturas, y los ricos están sentados en lugar bajo. ⁷Vi siervos a caballo, y príncipes que andaban como siervos sobre la tierra. ⁸El que hiciere hoyo caerá en él; y al que aportillare vallado, le morderá la serpiente. ⁹Quien corta piedras, se hiere con ellas; el que parte leña, en ello peligrará. ¹⁰Si se embotare el hierro, y su filo no fuere amolado, hay que añadir entonces más fuerza; pero la sabiduría es provechosa para dirigir. ¹¹Si muerde la serpiente antes de ser encantada, de nada sirve el encantador.

²Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Nm 14.45-16.50). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Devocional del día

¹²Las palabras de la boca del sabio son llenas de gracia, mas los labios del necio causan su propia ruina. ¹³El principio de las palabras de su boca es necesidad; y el fin de su charla, nocivo desvarío. ¹⁴El necio multiplica palabras, aunque no sabe nadie lo que ha de ser; ¿y quién le hará saber lo que después de él será? ¹⁵El trabajo de los necios los fatiga; porque no saben por dónde ir a la ciudad.

¹⁶¡Ay de ti, tierra, cuando tu rey es muchacho, y tus príncipes banquetean de mañana! ¹⁷¡Bienaventurada tú, tierra, cuando tu rey es hijo de nobles, y tus príncipes comen a su hora, para reponer sus fuerzas y no para beber! ¹⁸Por la pereza se cae la techumbre, y por la flojedad de las manos se llueve la casa. ¹⁹Por el placer se hace el banquete, y el vino alegra a los vivos; y el dinero sirve para todo. ²⁰Ni aun en tu pensamiento digas mal del rey, ni en lo secreto de tu cámara digas mal del rico; porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra.³

³Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Ec 9.18-10.20). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor